

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pts.

Fuera: trimestre 5 »

Extranjero y Ultramar: id. 9 »

Toda la correspondencia al Director.

El Liberal de Reus

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Administración e imprenta plaza de la Constitución (pórticos).

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

Año I

Sábado 28 de Agosto de 1897

Núm. 98

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia

Unica farmacia abierta toda la noche

REUS Arrabal de Santa Ana, 30, (junto a la plaza de Cataluña) REUS

ENFERMOS DE LOS OJOS.

EL DOCTOR BIADA

Oculista del Hospital del S. C. de

Barcelona, ex jefe

de Clínica con título de las Universidades de Berlín y Würzburg, ex ayu-

dante de los Doctores Wecker y Landolt de París

Recibe en consulta en Reus todos los días

de 9 a 12 mañana y de 4 a 5 tarde.

Los demás días recibe en Barcelona, Claris, 44, esquina a la Granvia, de

11 a 1 y de 4 a 5.

DESDE AVILA

SAGASTA INTIMO

Ahora voy a dedicar estas cuartillas y sus desaliñados renglones (frase nuevecita) a decir como está, como vive y lo que dice el ilustre jefe del partido liberal cuando no habla de política.

D. Práxedes podría andar como en mejores tiempos como más calamitosos para los liberales a salto de mata a juzgar por los saltos que daba salvando arroyos y pedruscos con agilidad

pasmosa, el recuerdo de los dolores y de la fractura del peroné quedan relegados para la historia, y está más vigoroso y ágil que hace diez años.

Gran parte corresponde del buen estado de salud del eminente hombre público, a la tierna solicitud y exquisita cuidado con que le atiende su bondadísima hija doña Esperanza Sagasta de Merino.

Habrán ustedes observado que D. Práxedes es un elegante encubierto por un tancico de desaliño en algún detalle de la toilette. Ahora resulta completo y sería innecesaria la suscripción pública que en San Sebastián le hizo dueño de un sombrero hongo ofrecido por los chicos de la prensa

Para pasear entre los peñones de las cercanías de Avila, D. Práxedes viste un exquisitamente cortado terno negro, elegante «makferlanfe» y coquetones brodequines de charol color de cuero, erguido el cuerpo, con el pitillo de cuarenta «escogidos» en la boca, alta la cabeza y los hombros que parecen dispuestos a soportar toda clase de pesos. El del poder incluso ve.

He oido asegurar que cuando Sagasta come rodeado de personajes políticos, no se enteraba de lo que le sirven, ni de si se ha quedado sin comer o ha comido mucho.

Comiendo en familia, se entera perfectamente de los manjares que «Antonio» le sirve y que doña Esperanza Sagasta hace aparecer sobre los blanquitos manteles con tan exquisitos detalles de pulcritud y presentados con aspecto tan simpático que los convidados devoran antes con los ojos que con los dientes, y los «mirones» se ponen tristes con la boca hecha agua. Bone cierta vanidad en saber escoger la mejor fruta para obsequiar a los que se sientan en su mesa; habla poco, pero bueno, como racamente se espicanan, mientras come, y después del café, los cigarrillos y un ratito de palique, duerme la siesta hasta la hora del paseo.

La hermosa casa que posee en Avila está amueblada con verdadero confort y gusto delicado, en una antesala adornan los lienzos de pared cuadros con los retratos de los prohombres

de la revolución Prim, Serrano, Topete, Rivero, Dulce, Madoz, Latorre, Olózaga y Pierrad. «De estos retratados—nos decía sonriéndose—el único que pestaña soy yo.»

Un grupo fotográfico representa una minoría parlamentaria muy anterior a la revolución de Septiembre. Preside el tribuno Olózaga, y como secretarios ocupan puesto al lado de la presidencia Ruiz Zorrilla y Sagasta ostentando como inlumentaria capilar, soberbio bigoté y perilla negra.

«D. Práxedes—me permitió preguntar—¿por qué aparece usted en las caricaturas con el famoso «tupé», cuando ni en estos retratos que ya tienen fecha ni en su peinado de ahora lo descubrimos?»
—Contaré a ustedes la historia. En las Cortes revolucionarias sostuvo una discusión vivísima con los republicanos. Desempeñaba yo entonces la cartera de Gobernación, y todas las tardes nos peleábamos con Castelar y los hombres que figuraban en primera línea entre los federales y la extrema izquierda parlamentaria.

En una de las sesiones no recuerdo que dije, pero no se me olvida que mis adversarios se pusieron furiosos, y aclaré las palabras que motivaron aquella excitación. En aquellos tiempos yo tenía el pelo muy hermoso, y la moda exigía que se llevara a «media melena». En el calor de la discusión, meti nerviosamente los dedos en el pelo, y éste quedó levantado en forma de tupé. Un dibujante que del período

luto... Su vista me produjo igual efecto que si me hubiera clavado un puñal en el corazón. Tan imposible me parecía que se hubiese casado con su hermano! Esta idea no podía entrar en mi cabeza; cuando la vi que llevaba luto, comprendí que era viuda, puesto que ella no sabía... Aquello me hizo un mal que no os lo puedo explicar. Debisteis sentirlo, verdad? dijo mirando con serenidad a la joven.

—Quería a Raymundo como un hermano, respondió Estela y le he llorado mucho.

—Cómo un hermano? dijo Rosalia inclinándose hacia Estela su semblante, completamente transfigurado. Solo como un hermano? Y se mató enseguida, al volver de la Iglesia? El buen Dios ha tenido un poco de compasión para mí!

Cerró los ojos para saborear una especie de iluminación interior que se transparentaba tras su descarnada figura. Estela y Benoist cambiaron una mirada. Evidentemente Rosalia no era responsable. La particular excitación de su espíritu le hacia insensible a los reproches y a los raciocinios.

—Rosalia, dijo con dulzura la joven, tentado una última prueba, se me ha acusado de un crimen y vuestra imprudencia ha sido causa de la acusación.

—Causa? La causa está en la falta del padre y de la madre. Vos habéis expiado por ellos y debéis estar contenta!

—Sin embargo, insistió Estela, se me ha acusado de haber matado a Raymundo... Esto es muy cruel, Rosalia!

—Matado! dijo la infeliz temblando, matado a vuestro hermano... Oh! esto es horrible! Vos, que habéis dicho?

—Nada: todo lo he soportado en silencio, esperando que algún día se sabría la verdad... y ahora tampoco romperé el silencio y continuaré soportándolo todo.

Rosalía dejó caer la cabeza sobre su pecho y pareció meditar profundamente. De repente se dejó deslizar de su silla y cayó de rodillas delante de Estela.

—Buscadle, dijo Rosalia con impaciencia. No es tan grande Mont-Saint-Michel, para ser difícil encontrar a uno; pronto lo habréis recorrido todo.

Encantada por tener un papel que desempeñar en un asunto que parecía debía ser interesante, la vecina empezó a visitar las posadas, por la que estaba más próxima. Como le gustaba charlar, pasó cierto tiempo antes de encontrar lo que buscaba. Finalmente, en vista de la descripción hecha por aquella mujer, la criada de la posada reconoció a Benoist y le hizo subir con ella.

Después de haber escuchado el difuso relato hecha por aquella oficina muger, Benoist dirigiéndose a Estela, dijo a ésta:

—Vamos, si deseáis saber alguna cosa más, Rosalia os la dirá indudablemente.

Se dirigieron a casa de Rosalia por primera vez pasó Benoist el brazo de Estela, bajo el suyo a fin de sostenerla en las resbaladizas piedras de aquellas calles; experimentó Estela un gran bienestar sintiéndose protegida de aquella manera; todo su adolorido ser reposaba en su protector, con exquisita dulzura. Tentó el corazón y los ojos llenos de lágrimas por el recuerdo de sus penas; pero en el fondo de ella misma sentía que el porvenir le consolaría del pasado. Sostenida y animada de tal suerte, pasó el dintel de la puerta de la casa de aquella que había causado la muerte de dos seres por ella amados.

XXXIV

—Ahí están el señor y la señora, dijo la vecina abriendo la puerta.

Rosalía abrió los ojos y quedó petrificada al ver a Estela. Había querido levantarse; sus vestidos a penas ajustados sobre su cuerpo estaban cubiertos por el manto de luto que tapaba todo su traje. Bajo aquellos pliegues rígidos que caían a tierra, sentada en una silla de paja, tenía el aspecto de una sombría estatua del

dico «La Flaca», había venido á la capital para remitir á aquella publicación satírica la silueta de los hombres políticos, escogió ese momento para hacer mi caricatura. El dibujo hizo fortuna, y ya saben ustedes por qué me han retratado tantas veces con un tupé que nunca he tenido.

D. Práxedes se levanta á las siete, y despacha su correo y lee la prensa hasta las doce. A las once de la noche se despide de la tertulia, que actualmente la componen algunos amigos particulares, funcionarios de la Audiencia de esta capital y dignidades de su cabildo. El menú de su cena es invariable desde hace mucho tiempo: sopa de ajo, dos huevos pasados por agua, un plato de verdura y dulce. Como buen fumador, después de la comida enciende un pitillo, «aperitif» del excelente Henry-Clay, que saborea después.

Con singular admiración le he oído hacer observaciones muy interesantes respecto al proceso del asesino de Cánovas, doliéndose de que algunos artículos, como el publicado por Clemenceau hace pocos días, lleven irreflexivamente las armas á la mano de algunos asesinos; pero estas cosas están no menos lejos de mi competencia que de mis aficiones, y en ningún caso sería lícito sustraerlos al carácter íntimo con que tuve el honor de escucharlos en aquella casa inolvidable donde toda discreción y toda bondad tienen asiento.

SAINT-AUBIN.

SIGUE HABLANDO EL GENERAL

El amigo *** á quien el general Martínez Campos escribió la carta que toda la prensa ha publicado, era el general Castro; y el otro amigo *** á quien debía darse lectura de dicha carta, el exministro Sr. Fabié.

Enterado el general de la publicación de su epístola, no la condena, ni rectifica, ni se arrepiente. En conversación con un corresponsal de «El Imparcial», que acudió á recoger nuevas declaraciones del caudillo de la restauración, ha expuesto el Sr. Martínez Campos lo que á continuación entregamos al juicio de nuestros lectores:

«La versión de mi carta que publican los periódicos de Santander, contiene inexactitudes en algunos detalles, que supongo sean efecto de los errores de extracto ó de transmisión telegráfica. En efecto, esa carta es mía.

«Al recibir la noticia del asesinato de Cánovas, pensé marchar á Madrid al día siguiente para ofrecerme al Gobierno, pero aprovechando la invitación del Sr. Navarro Reverter, hicele en tren especial el mismo día, avisando al duque de Tetuán por sí mismo necesario que fuera á San Sebastián.

«Nunca pensé en la jefatura de ningún par-

tido, ni en la del Gobierno, toda vez que mis conocimientos, sin medios y sobre todo, mi carácter, no me lo permiten, y mucho menos ahora, que en algún punto esencial tenía que seguir una conducta completamente distinta de la del Gobierno anterior.

«Considero menos apto que nadie para intentar reconciliaciones de los conservadores, por la natural oposición que encontraría en algunas fracciones, mucho más, considerando que desde la crisis de Junio estaba separado de la situación.

«Por estas razones me negué á las indicaciones de los Sres. Azcárraga y Silvela, y de otra persona importante, para que me encargara de reunir, bajo mi dirección, todos los elementos conservadores.

«Con nadie hablé extensamente de política en Madrid, ni con el Sr. Fabié, á quien solo ví en la estación.

«En una entrevista casual que tuve con los señores Azcárraga y Silvela me manifesté en resuelta actitud favorable á la reconciliación, prescindiendo de las cuestiones que me habían alejado del Ministerio anterior, porque entendía que lo primero era unir á todos los elementos conservadores, y añadir que, de no verificarse esta reconciliación, yo quedaría al lado de Silvela.

«En vista de la diversidad de opiniones que había entre los conservadores, conveníame de la imposibilidad de la unión ahora, y me volví á Santander resuelto á no intervenir más en tal asunto.

«Después recibí una carta del general Castro preguntándome mi opinión sobre los sucesos.

«Le contesté explicando mi conducta desde hace tiempo y mi resolución firmemente adoptada, para que el general Castro y otros pocos amigos personales míos que son diputados y senadores resolvieran con conocimiento de causa la conducta que más les conviniese, sin influir yo en ella en lo más mínimo.

«No escribí más cartas, y la forma descuidada de ésta de que hablo prueba que no pensaba que se publicara.

«Si Fabié y Castro la han publicado bien hecho está.

«Debía favorés á Cánovas que no pude devolverle, porque mis medios no me lo han permitido; pero en política creo que el saldo no resultaría en contra mía.

«Aunque mucho le debiera, si la gratitud me irtejos, no puede llegar más allá que los intereses de la patria; y es lícito que quepan profundos disentimientos de opinión entre el favorecedor y el favorecido.

«Esto no quiere decir que mis juicios sean acertados, aunque desde el año 78 los sucesos me hayan dado la razón. Puedo estar ahora equivocado y bajo la disculpable é involuntaria influencia del amor propio; pero creo atender al interés supremo de la patria obrando inspirado

por el concepto exacto que tengo de ciertas cuestiones.»

Hablando de la cuestión de Cuba, dijo:

«En cuanto á la autonomía, nunca creí en la posibilidad de la asimilación por el distinto modo de ser de Cuba y España. El año 78 propuse para las Antillas unas reformas iguales en el fondo á las aprobadas en 1895. Estas las acogí con júbilo, creyendo que se ampliarían después de un detenido estudio.

«Si hubiera sabido que las reformas no iban á implantarse inmediatamente, no hubiera ido á Cuba, porque en ellas fundaba la fuerza de mi gestión.

«Retrasado el planteamiento de las reformas, es necesario ampliarlas más, y de no hacerlo pronto y expansivamente, se impondrá la autonomía, de que no era, ni soy, ni seré partidario, si no es porque las circunstancias la impongan.

«Tal vez la autonomía reconocida espontáneamente no me hubiera asustado; pero esta que viene impuesta por la fuerza, me molesta, aunque tal vez la exija la conveniencia de ambos países.»

Pregunté á D. Arsenio si el general Blanco era su candidato para el mando de Cuba.

«No tengo, ni puedo tener—me contestó—candidato para ese cargo. Hay varios generales que pueden desempeñarlo. Blanco, por su prestigio, no necesita padrinos, y menos el mío; sus condiciones me satisfacen por completo, pues conozco su modo de pensar, y así en la paz como en la guerra dejó en Cuba, buenos recuerdos.»

«Mucho me he extendido—concluyó el general tendiéndome la mano—para ser el primer interview que celebros desde hace mucho tiempo. Tratándose de una personalidad de tan poca importancia como la mía, podía suprimirse la mitad de lo que he dicho, porque á nadie ha de interesarle.

Sobre el asesinato del Presidente de Uruguay

Con indignación nos hemos enterado del asesinato del Presidente de la República del Uruguay, señor Idiarte Borda.

El plomo de estúpido asesino ha acabado con su vida mientras se celebra la fiesta del 72.º aniversario de la independencia de aquel Estado.

Sea el asesinato producto de imperdonable exaltación política, sea por virtud de anárquica conjura; ello es que la cosa va picando en historia y que es preciso pensar seriamente en la manera de evitar para lo sucesivo infamias como las de que en pocos años han sido víctimas Carnot, Cánovas, y ahora Idiarte Borda, y estuvo á punto de serlo actual Presidente de la República francesa.

Sea ó no de origen anarquista el crimen que motiva estas líneas, el procedimiento es esencialmente anárquico, y por ende el mas infame y el mas digno de execración.

Todos los crímenes, por serlo, son abominables, más, como es natural, su gravedad aumenta en proporción al estrago que producen ó á la categoría é importancia de la víctima.

Pero en los tiempos modernos, el asesinato de un Jefe de Estado ó de un primer Ministro, significa un grado de perversión mucho mayor que el mismo regicidio (con ser éste horrible) en los tiempos de gobierno absoluto y personal. Porque entonces el asesino, siempre inicuo, podía alegar como atenuante á su favor, que matando al Rey ó al favorito, atentaba no á un sistema de gobierno ni al orden establecido, sino á los caprichos del tirano: Perr, dentro de los actuales adelantos políticos, en que al Jefe del Estado, no hace otra cosa más, en último término, que aplicar la Constitución aclamada por los representantes del pueblo, y aún así no lo realiza nunca sin asesorarse de los organismos populares que se llaman Cortes; ahora que el Soberano ó el Presidente no dicta leyes, sino que gobierna sometiendo sus actos á las que la nación le da hechas: atentar ahora á la vida de un Jefe de Estado, es atentar al mismo tiempo contra la organización misma de la nacionalidad en que el crimen se consuma; es sencillamente una nueva y odiosa aplicación del anarquismo:

Por nuestra parte, en diversas ocasiones, y muy recientemente con motivo del infausto asesinato del Sr. Cánovas del Castillo, hemos dicho sobre el asunto cuanto nos sugirieron nuestra honrada intención y los diversos puntos de vista que el mismo ofrece.

Nada tenemos, pues, que añadir en el día de hoy; pero en modo alguno terminaremos estas líneas, sin protestar con todas nuestras fuerzas contra el horrible atentado de que acaba de ser víctima el Presidente de la República del Uruguay, la cual seguramente sabrá salvar decididamente el momentáneo conflicto en que acaba de colocarla el crimen de un miserable.

CRÓNICA

ADVERTENCIA

Debidamente autorizados, han salido de esta ciudad los señores don Salvador Grau y don Pablo Salvat á cobrar el importe de las suscripciones de fuera, á este diario. Esperamos que serán atendidos dichos señores por nuestros apreciables abonados, de los cuales, aquellos que estén en descubierto, no dudamos se servirán ponerse al corriente en el pago.

dolor. Sus ojos se fijaron en la jóven con una fijeza espantosa.

—Rosalia... dijo Estela, emocionada al ver en aquel estado á la muger, que bien ó mal había cuidado de su infancia.

—Miradla, caballero, dijo la enferma á Benoist estendiendo el brazo hácia ella; miradla! es el vivo retrato de su padre!

Benoist con dulzura hizo salir á la vecina y cerró la puerta.

—Qué me quereis? dijo.

No os conozco, caballero, dijo Rosalia. Os he entregado la carta y he obrado mal: debeis devolvérmela.

Estela sin proferir palabra sacó del devocionario la carta que había colocado dentro del sobre al lado de la estampa de Santa Rosalia y la dió á su antigua criada, que la tomó con viveza, la desplegó y la rasgó en mil pedazos.

—Ahora, dijo, ya no me queda nada, absolutamente nada referente al secreto de vuestra familia. Lo prefiero. Guardé el borrador de la carta, no sé porqué: cuando me sentía muy apenada, la leía para convencerme de que había obrado bien. Es mi imagen la que teneis en este libro? No me habeis olvidado? Decidme, quién es este caballero?

—Era amigo de Raymundo, dijo Benoist en voz grave. Soy el prometido de Estela.

Los ojos de Rosalia iban desde el uno al otro de aquellos dos jóvenes.

—Entonces, no hay secretos entre vosotros. Está bien, dijo con un poco de desahogo.

—Rosalia, dijo la jóven, porqué escribisteis tan tarde? Solamente un día más pronto y cuantas desgracias hubiérais evitado!

—No fué culpa mía, exclamó la infeliz, que volvía á empezar con seres reales los combates á que ella misma se entregaba. No fué por mi culpa! Estaba en Vitré, en casa de mi tía, cuando encontré un número del «Petit Journal» que anunciaba vuestro casamiento. Ni tan siquiera miré su fecha... Por lo demás, también hu-

quiera escrito! El matrimonio no podía llevarse á cabo, pues era un abominable pecado! Escribí inmediatamente y como mi primo iba á Laval, le di la carta para que la echara al correo. No quise que el señor de Beaurand supiera en donde yo estaba y viniera á molestarme con preguntas: quise cumplir con mi deber y quedar tranquila. Ah! Señor Dios! no lo he estado ni un solo día, ni tan siquiera un minuto! No presumé que estaría ya casado, cuando recibiera mi carta! Quise impedir el matrimonio! Podía acaso yo suponer la determinación que tomé?

—Como supisteis su dirección? preguntó Benoist.

—Había yo echado en el buzón, varias cartas, para su padre, el general de Beaurand. Ah! Señor, tenía yo mi parte en el pecado de tiempos pasados: pero era jóven y no sabía... además quería mucho á mi pobre señora. Creí que lo había ya expiado. Después cuando leí en el periódico... después de escrita mi carta, compré todos los días el periódico para saber lo que habría ocurrido... Cuando ví que el pobre jóven se había suicidado, creí volverme loca!

Con sus delgados brazos hizo un gesto de desesperación y después los dejó caer: su manto dejó caer sobre ella sus pliegues negros como alas de murciélago.

—Me puse luto enseguida y no he dormido ni una noche desde aquel momento: enseguida que se ponía el sol, me decía á mi misma «Ha sido por tu culpa» después me contestaba «sin embargo era preciso decirlo» no podía permitir semejante sacrilegio! Y preguntándome y contestándome acababa por sentir fuego en mi cabeza y pensaba que si me moría repentinamente, mientras estaba en aquella situación, de fijo moriría en pecado mortal; entonces...

Su cara se contrajo bajo el horrible miedo al infierno que había sido la tortura de su vida.

—No estaba bien sino en las Iglesias, allí, me sentía en seguridad. He hecho votos; he hecho peregrinaciones... Pero á la noche, las iglesias están cerradas y precisamente en la noche mi pensamiento me atormentaba. Una tarde en Coutances, ví á Estela que iba de

A las 5 de la tarde de ayer recibió cristiana sepultura en el Cementerio de esta ciudad el cadáver de nuestro estimado amigo particular y político, don Eduardo Borrás y Magriñá. Numerosa concurrencia asistió al fúnebre acto, lo que era de esperar, dadas las simpatías que contaba el finado entre los vecinos de esta ciudad.
(E. P. D.)

Bochornoso en extremo fué el día de ayer. Como si estuviéramos aun dentro de la Canícula: algunas nubes, poco aire, sol de forat como así llamamos al que despide fuerte calor, pero agua... ni por esas.

Todos los propietarios se quejan del resultado que les ha dado la vendimia, respecto cantidad. En cambio la calidad de la uva ha sido bastante buena y los precios hasta ahora ofrecidos pasan de regulares.

Nada menos que de 700 á 800 cabezas de ganado vacuno se exportan semanalmente de Oviedo, riqueza inmensa que viene á representar muchos millones al año.

En los periódicos andaluces leemos que hay bastante demanda de patatas en aquella región, y que se paga la arropa de este artículo á 3 y 4 reales sobre vagón.

De panizo y avena también han hecho pedidos algunas casas comenales, y todo hace creer que estos géneros han de alcanzar buenos precios.

En Baltimore ha sido lanzado al agua un nuevo submarino que puede descender, según el inventor, á muchos metros de profundidad.

La dirección del barco se obtiene por medio de motor eléctrico.

Aunque este submarino se ha construido para el fin principal de reconocer el fondo de los mares, dicen los que están en el secreto que también puede ser utilizado como instrumento de guerra.

Habrà que verlo.

Escriben de Castellón que la enfermedad del gusano que este año ha atacado á las plantaciones del arroz bombeta es más general de lo que se creía, llevando la ruina á un gran número de pueblos dedicados al cultivo de la citada gramínea.

Sólo en el término de Teresa los daños se pueden valorar en treinta mil duros, y á esta pérdida de tanta consideración hay que añadir la del maíz, que es el pan de los pobres de dicho vecindario.

La situación no puede ser más angustiosa para aquellos agricultores, que no saben cómo se las van á componer en el próximo invierno para atender á las necesidades más perentorias de su existencia.

Según hemos oído, en Ciudad Real la cosecha de cereales en este año, no solo ha sido abundante sino que además el grano es de inmejorable calidad.

Hasta el día primero de Octubre no se reanudarà la pesca del «bou» en esta provincia.

Ha sido autorizado el coronel don Francisco Cirujeda y Cirujeda para que use, fuera de los actos del servicio, varias espadas de honor que le han sido regaladas por distintas corporaciones.

Las algarrobas recogidas últimamente en Tortosa se pagan á 16 y 17 reales quintal.

El programa del concierto que tendrá lugar mañana domingo en los jardines del «Centro de Lectura» y que tuvo que suspenderse á causa de la lluvia, el domingo anterior, será el siguiente:

Primera parte: La bella Galatea, de Suppé, por el quinteto.—L' anyoransa, de Valera Silvari, por el Orfeón.—Fantasía sobre motivos de «La Africana», de Meyerbeer, por el quinteto.—Serenata, de Hiller.

Segunda parte: La Mitjdada, de Goula, por el Orfeón.—Cavalleria Rusticana, (intermezzo), de Mascagni, por el quinteto.—Invocación á Euterpe, de Clavé, por el Orfeón, acompañado al piano por don Estanislao Mateu (tijo).—Luna de miel, de Valteuffel, por el quinteto.

El mencionado quinteto lo componen los profesores señores Planás, Cogul, Codina, Guinart y Camprubi.

Dada la variedad del programa no dudamos que la fiesta resultará brillantísima.

En breve se comenzará en Barcelona la construcción de 150 coches-tranvías movidos por la

electricidad, con destino á las líneas de Gracia y de circunyalación. En el interior de dichos vehículos tendrán cabida 22 personas y otras tantas en las plataformas. El cochero empujará con una mano la palanca y con la otra el freno, para poder detener el carruaje rápidamente.

Lo recaudado ayer en esta ciudad en concepto de consumos y derechos de matadero, asciende á pesetas 913'56.

La subida del pan ha dado lugar en París á protestas y agitación de las clases populares.

Los periódicos discuten el asunto desde hace días, y algunos de ellos sostienen que hay que agradecer á los tahoneros que se hayan contentado con elevar moderadamente el precio, pues el déficit de la última cosecha es considerable.

Francia necesita para su consumo 140 millones de hectolitros de trigo y no se han cogido más que 85 ó 90.

En Mrtsella también ha subido el precio del pan. Vendese el de primera á 45 céntimos kilo, y el de segunda á 35.

En París tenia tres precios: 80 céntimos los dos kilos en los barrios pobres, 85 en los del centro y 90 en los barrios ricos.

Hallándose en La Plata (República Argentina) Marla Guerrero y su esposo el Sr. Díaz de Mendoza, jugaron unos billetes á la lotería, y al verificarse la extracción, recibieron muchas enhorabueras de sus amigos por haberles tocado 100.000 nacionales (pesos.) Pero cuando buscaron los billetes no los encontraron, creyendo que los habían quemado con otros inútiles y en los que la suerte no les había favorecido.

A la fecha del último correo no habían perdido la esperanza de encontrarlos.

Han sido confirmados los acuerdos de la Comisión provincial declarando válidas las elecciones municipales de Plá de Cabra.

Ya se ha circulado la oportuna real orden por el Ministerio de la Gobernación.

Dícese que durante el próximo mes de Septiembre el señor Salmorón dará cinco meetings en esta provincia que son: Tarragona, Vendrell, Valls, Reus y Falset. Siendo probable se dirija á Tortosa y desde este último punto, que será del 28 al 30 óará uno en Valencia, al que es posible asistan otros señores de los que forman el directorio de la fusión republicana.

Probablemente á primeros del próximo mes visitará el puerto de Tarragona, la escuadra inglesa del Canal.

OFICIAL

INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE REUS.

Conforme á lo prevenido en las disposiciones vigentes quedará abierta la matrícula para el curso académico de 1897 á 1898 en la Secretaría de este Instituto desde el 15 al 30 del próximo mes de Septiembre de 9 á 12 de la mañana.

El periodo de matrícula extraordinaria comprenderá desde el 1 al 31 de Octubre debiendo los alumnos satisfacer dobles derechos que los señalados para la ordinaria.

Los alumnos satisfarán OCHO pesetas por cada asignatura y según lo dispuesto en la regla 14 de la R. O. de 25 de Junio último abonarán el recargo transitorio de guerra á razón del 10 por ciento sobre el importe total de la matrícula de cada alumno por medio de timbres de dicho impuesto.

Satisfarán además por cada suscripción 2'50 pesetas en sustitución de los derechos de examen y un timbre móvil de DIEZ céntimos por cada asignatura y papeleta de inscripción.

Los alumnos mayores de 14 años presentarán al tiempo de inscribirse su cédula personal y los que ingresen por primera vez presentarán también su partida de nacimiento.

Los exámenes extraordinarios y de ingreso se anunciarán en la debida anticipación en el tablon de edictos del establecimiento.

Lo que de orden del M. I. Sr. Director se hace público para conocimiento de los interesados.

Reus 16 de Agosto de 1897.—El Secretario Luis de Olavarrieta.

FERRO-CARRIL ECONÓMICO

DE REUS A SALOU

Servicio de trenes de viajeros que regirà desde el día 1.º de Julio de 1897.

SALIDAS DE REUS

Mañana.—Tren número 12, á las 4'10.—Id. núm. 16 á las 6'44.—Id. núm. 18 á las 7'30.—Id. núm. 20 á las 8'15.—Id. núm. 2 á las 9'06.—Id. núm. 24 á las 10'43.

Tarde.—Tren número 4 á las 12'35.—Id. núm. 28 á las 1'55.—Id. núm. 30 á las 2'32.—Id. núm. 32 á las 3'10.—Id. núm. 34 á las 3'48.—Id. núm. 36 á las 4'27.—Id. núm. 38 á las 5'08.—Id. núm. 40 á las 5'43.—Id. núm. 42 á las 6'20.—Id. núm. 6 á las 6'57.

SALIDAS DE SALOU

Mañana.—Tren número 1 á las 4'56.—Id. núm. 13 á las 7'32.—Id. núm. 17 á las 8'17.—Id. núm. 19 á las 10'2.—Id. núm. 21 á las 10'46.

Tarde.—Tren número 25 á las 1'57.—Id. núm. 27 á las 2'34.—Id. núm. 29 á las 3'12.—Id. núm. 31 á las 3'50.—Id. núm. 33 á las 4'28.—Id. núm. 35 á las 5'10.—Id. núm. 37 á las 5'45.—Id. núm. 39 á las 6'22.—Id. núm. 41 á las 7.

Noche.—Tren número 43 á las 7'40. Las horas se regirán por el meridiano de Madrid.

REGISTRO CIVIL

DEL DÍA 26 DE AGOSTO DE 1897.

Nacimientos

José Roig Prats, de José y de Dolores.

Defunciones

Antonio Vallés Guinart, 15 días, 1.º de Octubre, 11.

Matrimonios

Ninguno.

Recomendaciones.

Centro de Lectura

El día primero de Septiembre próximo, quedará abierta la matrícula para el curso de 1897-98, de las clases de Instrucción primaria, elemental y superior, lengua francesa, dibujo de adorno, de figura y lineal, aplicado á las artes, Pintura y Escultura.

Los señores socios que deseen inscribirse para asistir á cualquiera de dichas clases, podrán verificarlo en la Secretaría de esta Sociedad, hasta el día 30 del referido mes.

Lo que se hace público para general conocimiento.

Reus 26 de Agosto de 1897.—P. A. de la J. de G.—El Secretario de turno, B. Domenech.

Sección religiosa

Santos de hoy.—San Agustín.

Santos de mañana.—San Juan.

COMERCIAL

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEROLS, 27
Cotización en Barcelona á las cuatro de la tarde de ayer.

Interior	64'62	Exterior	80'85
Colonial	90'00	Nortes	21'30
Filipinas	93'50	Cubas 86	96'62
Cubas 90	79'93	Aduanas	96'00
Obligaciones 5 p ^s Almansa	80'00		
Idem 3 p ^s Francia	50'93		

PARIS

Exterior 62'06 Nortes 00'00

GIROS

Paris 30'90 Londres 32'95

Se reciben órdenes para operaciones de Bolsa. Descuento de cupones, compra y venta al contado y por cuenta agena valores del Estado y locales de Barcelona; compras de monedas de oro.

Movimiento del puerto de Tarragona

ENTRADAS DEL DÍA 25

Vapor español Cabo Quejo, de 1.223 ts., de Marsella y escalas, con cloruro de cal y efectos de tránsito, consignado á don Mariano Peres.

Vapor noruego Thisle, de 310 ts., de Valencia, con tránsito, consignado á los señores Viuda y sobrino de P. Ferrer Mary.

DESPACHADAS

Vapor Cabo Quejo, para Bilbao y escalas, con carga general.

Pailebot Anna, para Port-Vendres, con vino.

Pailebot San José Casimiro, para Valencia, en lastre.

Vapor noruego Thisle, para Hull y Newcastle, con vino.

J. MARSANS, ROF.

Representante: JOAQUIN SOCIATS

REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Interior	64'60	Amortizable	79'12
Exterior	80'85	Francias	00'00
Filipinas	00'00	Cubas 86	96'62
Aduanas	96'00	Cubas 90	80'00
Nortes	21'30	Ext. París	62'21
Obligaciones 6 p ^s Francia	93'00		
Obligaciones 3 p ^s id.	50'75		

GIROS

Paris 30'90 Londres 32'95

TELEGRAMAS

Madrid, 27.

El señor Sagasta también ha hecho declaraciones en Avila. El jefe del partido liberal ha dicho lo siguiente: «Desde que vine al entierro de Cánovas sabía la actitud del general Martínez Campos. La carta de este general tiene gran importancia, porque le coloca en una actitud dedicada y resuelta en contra de los conservadores si no se logra el ingreso de los silvelistas. Aunque lo disimulen los ministros, la carta les ha causado terrible efecto, y hay que reconocer la trascendencia de la misma. La descomposición del partido conservador se apresura más de lo que yo creía. Las cosas caen siempre del lado á que se inclinan. La carta de Martínez Campos y sus declaraciones en «El Imparcial» confirmando todo el contenido en aquella, son una bomba que acaba la obra ya tan adelantada por las incompatibilidades de los caudillos.

«Iremos al poder—ha dicho el señor Sagasta—más pronto de lo que pensaba. Yo desearia que la corte estuviera en Madrid para entonces. La corte irá á Madrid del 15 al 20 de Septiembre, y yo quisiera que el actual Gabinete se prolongase hasta aquella fecha.

«¿Qué herencia nos dejan los conservadores!—ha exclamado el señor Sagasta.—El último parte oficial de Cuba manifiesta que aquello va de mal en peor. La campaña no corresponde al enorme sacrificio que hace el país. También está gravísima la situación en Filipinas. Ahora se dará la razón á Polavieja, que pedía refuerzos.

También ha dicho el señor Sagasta lo siguiente: «Mantengo en toda su totalidad el programa del partido liberal respecto á Cuba. Los compromisos deben cumplirse.» «Aplicaré la autonomía sin ambages ni rodeos, aun cuando no se hayan planteado las reformas.»

Esta afirmación tan categórica del señor Sagasta despues del paso atrás dado hace poco tiempo, parece obedecer á la carta del general Martínez Campos.

Hablando de los carlistas, ha dicho Sagasta que no se están preparando, sino que ya están preparados y que esperan para levantarse en armas un alboroto, ó un paso en falso del Gobierno. Tal vez con motivo de los incidentes que puedan causar las reclamaciones de los norteamericanos se lancen al campo con objeto de aparecer como los únicos salvadores de la honra nacional.

Madrid, 27.

Dice el corresponsal de «El Imparcial» en San Sebastián que ayer estuvo en el palacio de Miramar el general Bermúdez Reina, que habló con la reina de los asuntos políticos de actualidad. Despues el general Bermúdez Reina salió para Avila, con objeto de visitar al señor Sagasta. «Nótase, dice dicho corresponsal, que la reina habla de política con cuantas personas la visitan, cosa que antes no hacia.

La carta del general Martínez Campos ha causado impresión en elevadas esferas, porque el general nunca se había metido tan de lleno en la política como ahora.

Contestando Romero Robledo á un amigo que le hablaba del crecimiento del silvelismo, ha dicho: «Si, hombre, si; este va á parecer un tren botijo.»

Imp. Ferrando.—Reus

EL LIBERAL DE REUS.

Diario político, literario y de avisos y noticias

Redacción y Administración: En esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN. PÓRTICOS)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes, pesetas, 1'50 Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Á LOS PROPIETARIOS REUSENSES Y AL PÚBLICO EN GENERAL

Cuando una ciudad como Reus atraviesa una crisis producida por la falta de trabajo, entienden los firmantes que todos en general y cada cual en particular tienen la obligación de poner de su parte todos los medios de que puede disponer para conjurarla, los firmantes pues, empresarios todos, si bien reducida esfera de acción, y prácticos en la edificación de edificios, para conjurar en lo que esté á su alcance la crisis porque atraviesan todos los oficios que intervienen en el arte de edificar y reparar edificios, no han titubeado ni un momento en presentar á los señores vecinos de Reus, las siguientes garantías, á fin de que en su vista se desicidan éstos á edificar ó reparar los edificios que tengan á bien:

En las obras á jornal, el que, de los cuatro firmantes que está encargado de la dirección de las mismas, después de dirigir los trabajos cumplirá su jornal de oficial albañil, no cobrando por las dos cosas más que el jornal de 17 reales.

Aceptará sin ningún reparo los oficiales que le indique el propietario y en caso de que él los tenga de apromtar, presentará buenos oficiales albañiles, no cobrando más que el jornal del oficial ó sean 16 reales renunciando á favor del dueño de la obra el real que por cada oficial venjan hasta ahora percibiendo los empresarios en concepto de derecho de herramientas.

Compararán los materiales, donde el propietario les indique, que para la construcción se necesitan y en una palabra, estarán á las órdenes del propietario, que es el que paga en todas las obras á jornal.

En las obras que se efectúan á destajo los firmantes garantizan desde luego la solidez de la construcción y la bondad de los materiales que emplearán en la misma y presentan al público Reusense la siguiente tarifa de precios, de las unidades de obra para que este vea la verdadera rebaja en los citados precios de construcción, y se decidan á edificar en su provecho y conjuración de la crisis por la que atraviesa la ciudad de Reus.

En las obras á destajo los suscritos se encargarán si así lo desea el propietario, de todo lo concerniente á edificación, cerrajería, carpintería y demás artículos hasta dejar la obra á punto de ser habitada, ó como vulgarmente se dice, á entrega de llaves.

Los precios á destajo son como sigue
METROS CUADRADOS

Muro de piedra de 45 centímetros de espesor en (barreja)	á 6'45 Pesetas.
Id. id. id. en (argamasa)	á 4'60
Id. de ladrillo de 30 id. id. en (barreja)	á 6'08
Id. id. id. en (argamasa)	á 5'25
Id. id. 15 id. id. en (barreja)	á 3'02
Id. id. id. id. en (argamasa)	á 2'62
Tabique doblado	á 1'38
Id. id. panderete en ladrillos de 4 id. id. comun	á 4'05
Id. id. id. id. id.	á 70
Solera de tres gruesos en (barreja)	á 3'50
Tejadó de empresario	á 2'83
Bovedillas dobladas aplanadas y enladrillado ordinario	á 2'67
Pelcaños de 4 palmos, 00, de 80 centímetros sin escalonera	á 1'84
Techo de Cañalísé (sin madera) materiales y mano de obra	á 1'44
Lucidos de Solera en (argamasa)	á 50
Id. de (barreja) en obra	á 50
Id. de (argamasa) en obra	á 31
Id. de id. en muros de piedra	á 50
Id. de yeso en Bovedillas	á 35
Id. de id. tabique pandere	á 20
Colocación y materiales del mosaico de Valencia	á 1'75
Id. id. enrostrado al fuego	á 1'25
Id. id. baldosas del Hospitalet	á 85
Id. id. artificial	á 75

NOTAS: Estos precios se comprenden solo en edificaciones de nueva planta y den tre la localidad. En las reparaciones habrá muy poca alteración en los precios según los metros de cabida y dosición.

Cornisas, escusados, cocinas, colocación de piedra labrada, molduras, á precios muy reducidos
Los firmantes:
José Magriñá, calle 1.ª del Rosario, núm. 13, 2.º piso.
Juan Rodríguez, calle de San Francisco, núm. 43.
Francisco Serra, Arrabal bajo de Jesús, núm. 49.
Jaime Novell, calle de San Celestino, núm. 32.

ANUNCIOS MORTUORIOS
Se admiten para su inserción en este periódico hasta las dos de la madrugada.

Esquelas de defunción

Se confeccionan rápidamente á todas horas tanto de dia como de noche en la imprenta de este periódico.